

Dichterreise **Viaje poético**

Elena Medel



Elena Medel (Córdoba 1985), ist Dichterin, Literaturkritikerin und leitet den auf Lyrik spezialisierten Verlag La Bella Varsovia. Für ihre Lyrikbände wurde sie u.a. mit dem Premio Loewe und dem Premio Fundación Princesa de Girona ausgezeichnet.

**Am Mittwoch, 05. Juni 2019, 18.30 Uhr
Im Haus der Begegnung
Hinter der Grieb 8, Regensburg**

Kleine Anthologie – zweisprachig

Gedichte und Texte aus den Bänden:

Mi primer Bikini (2002)

Tara (2006)

Chatterton (2014)

sowie Poemas dispersos

Lesung in spanischer und deutscher Sprache

Übersetzung:

Swantje Goebel, Michael Lorper, Hubert Pöppel,
Patricia Schneider, Sieglinde Sporrer

Forschungszentrum Spanien der Universität Regensburg,
in Zusammenarbeit mit dem Deutsch-Spanischen Verein El Puente und
dem Instituto Cervantes, München



Mi primer Bikini - Mein erster Bikini (2002)

I will survive

Tengo una enorme colección de amantes.
Me consuelan y me aman y con ellos mi ego
se expande y extramuros alcanza la azotea.
Cuando estoy con cualquiera de ellos,
o con todos a la vez, siento la pesada carga
de millones de pupilas subidas a mi grupa,
y a mi oído lo acosan millones de improperios,
se habrá visto niña más desvergonzada / pobrecita,
Dios le libre del problema que suponen / habría
que encerrarlas a todas. Languidezco.
Quiero volar y volar y volar como Campanilla
–blanco y radiante cuerpo celestial,
pequeño cometa, pequeño cometa–
de la mano de mis amantes, que dicen cosas bonitas
como *estigma, princesa, miss cabello bonito, asteroide.*

Todo sea por mis amantes, que no son dignos de elogio:
son minúsculos, y redondos, y azules, azules
o blancos, o azules y blancos,
y su boquita de piñón es invisible,
y para besarles introduzco a los pitufos
en mi boca, y para gozar de ellos
los trago, porque me sé mantis religiosa.
Quién soy, quién soy, ni siquiera sé quién soy.
Solo los necesito cuando me desdoble en dos,
cuando mi ego se encoge incomprensiblemente
e intramuros alcanza un punto mínimo,
cuando lloro demasiado o río demasiado,
y entonces los llamo y ellos, decidme vosotros
quién soy, mi pequeño y urgente consuelo,
se adentran en mi boca sin dudarlos, complacidos,

I will survive

Ich habe eine riesige Sammlung von Liebhabern.
Sie trösten und sie lieben mich, und mit ihnen wächst mein Ego
überbordend bis hinauf zur Dachterrasse.
Bin ich mit einem von ihnen zusammen,
oder mit allen auf einmal, spüre ich die schwere Last
der Millionen von Pupillen, die auf meinen Rücken gerichtet sind,
und an mein Ohr dringen Millionen von Beleidigungen,
so ein Flittchen hat die Welt noch nicht gesehen / die Arme,
Gott bewahre sie vor dem Problem, das sie ihr bescheren / man
müsste sie alle einsperren. Es deprimiert mich.
Ich will fliegen und fliegen und fliegen wie Tinker Bell
– mit dem weißen, strahlend himmlischen Körper,
kleiner Komet, kleiner Komet –
an der Hand meiner Liebhaber, die mir schöne Dinge sagen
wie *Stigma, Prinzessin, Miss schönes Haar, Sternschnuppe.*

Alles für meine Liebhaber, die keines Lobes würdig sind:
Sie sind klitzeklein, und rundlich, und blau, blau
oder weiß, oder blau und weiß,
und ihr süßes Mündchen ist unsichtbar,
und um sie zu küssen, stecke ich mir die Schlümpfe
in den Mund, und aus purer Lust
verschlucke ich sie, so wie die Gottesanbeterin.
Wer bin ich, wer bin ich, ich weiß nicht einmal, wer ich bin.
Ich brauche sie nur, wenn ich in zwei Teile zerbreche,
wenn mein Ego unverständlicherweise schrumpft.
und in meinem Inneren den Nullpunkt erreicht,
wenn ich zu viel weine oder zu viel lache,
und dann rufe ich nach ihnen und sie, so sagt mir doch,
wer ich bin, ihr, mein kleiner und sofortiger Trost,
sie dringen in meinen Mund ein, ohne zu zögern, zufrieden,

y me recorren por dentro, y al fin sonrío, soy,
sonrío tras sus cuatro, cinco, seis besos azules,
un balanceo en mi regazo, la sonrisa desencajada,
quién soy ahora, quién soy realmente ahora,
quizá sea una muñeca de trapo, me toman prestada,
sonrío con sus besos fríos color pitufo, color papa pitufo,
besos de colores, ligero toque frío y plástico en mi lengua,
quién soy ahora, quién soy realmente ahora.

Los comparto con muchas otras, Sylvia, Anne,
ay mis amantes pluriempleados, no lo he dicho,
mis amantes que son minúsculos, redondos y azules,
apuestos príncipes de un cuento de hadas,
cuando hago como que duermo
creen que soy la Bella Durmiente,
y entonces quiebran el relato y me besan,
y son como cualquier beso que lo es para dormirse,
buenas noches pequeñas plásticas azules y blancas,
quién soy, ya no quiero responder, no sé quién soy,
y contradigo el cuento y mi sueño es más profundo,
y no quiero despertar, no quiero, solo quiero más
besos azules, quién, besos blancos,
besos porque mi ego tambalea en el centro de mi estómago,
quién soy, besos redondos o cilíndricos,
no importa quién soy, quién soy realmente,
falo químico para mi sonrisa, quién soy ahora,
falo químico de colores para mi cabeza baja.

kriechen durch mein Inneres, und am Ende lächle ich, bin ich,
lächle nach ihren vier, fünf, sechs blauen Küssen,
ein Schaukeln in meinem Schoß, das Lächeln verzerrt,
wer bin ich jetzt, wer bin ich jetzt wirklich,
vielleicht eine Stoffpuppe, sie sehen mich als Leihgabe,
ich lächle bei ihren kalten schlumpffarbenen Küssen,
papaschlumpffarben,
bunte Küsse, ein leichter Touch von Kälte und Plastik auf meiner Zunge,
wer bin ich jetzt, wer bin ich jetzt wirklich.

Ich teile sie mit vielen anderen, Sylvia, Anne,
ach, meine vielbeschäftigten Liebhaber, das hab ich noch nicht gesagt,
meine Liebhaber, die klitzeklein, rundlich und blau sind,
schmucke Märchenprinzen,
wenn ich so tue, als würde ich schlafen,
halten sie mich für Dornröschen,
und dann zerstören sie die Geschichte und küssen mich,
und sind wie jeder x-beliebige Gutenachtkuss,
gute Nacht, ihr blauen und weißen Figuren aus Plastik,
wer ich bin, darauf will ich nicht mehr antworten, ich weiß nicht, wer ich
bin,
und ich verweigere mich dem Märchen, und mein Traum reicht weiter,
und ich will nicht aufwachen, ich will nicht, ich will nur noch mehr
blaue Küsse, wer, weiße Küsse,
Küsse, denn mein Ego taumelt im Zentrum meines Magens,
wer bin ich, runde oder zylindrische Küsse,
es ist egal, wer ich bin, wer ich jetzt wirklich bin,
chemischer Phallus für mein Lächeln, wer bin ich jetzt,
chemischer Phallus, vielfarbig für mein gesenktes Haupt.

Mi primer bikini

Solo yo sé cuando sobrevivimos.

Lo sé porque mis dedos
se transforman en lápices de colores.
Lo sé porque con ellos
dibujo en las paredes de tu casa
mujeres con rostro de epitafio.
Porque, a la caricia de la punta,
comienza el derrame de los cimientos
formando arco iris en la noche.
Porque, al escribir testamentos
en el suelo, se remueven las vísceras
de azúcar, y trepan tus raíces.

Grabo versos de colores fríos
en tu piel, de arquitrabe a basa,
y les llueve y los diluye, y compruebo
que la lluvia suena como hacen al caer
las canicas brillantes y naranjas
que cambiaba en el patio del recreo,
poco antes de calzar mi primer bikini.

Hoy guardo las canicas, como un apagado
tesoro, en los huecos de otras espaldas.

Pinto también en la terraza de enfrente
un jardín de lápidas cálidas y hermosas.
Trazo –como una medusa de bronce–,
un paraíso de cadenas hendiendo en mantillo
el valle diminuto que proclama que es frágil
y sin embargo, dirás tú, sobrevive.

Mein erster Bikini

Nur ich weiß, wann wir überleben.

Ich weiß das, weil meine Finger
sich in Buntstifte verwandeln.
Ich weiß das, denn mit ihnen
male ich an die Wände deines Hauses
Frauen mit Gesichtern wie Epitaphien.
Denn auf die Liebkosung der Spitze hin
beginnt der Zusammenbruch der Fundamente,
wodurch des Nachts ein Regenbogen entsteht.
Denn beim Schreiben von Testamenten
auf den Boden geraten die Eingeweide aus Zucker
in Wallung, und deine Wurzeln ranken empor.

Ich graviere kaltfarbige Verse
in deine Haut, vom Architrav bis zum Sockel,
und es regnet auf sie und verwässert sie, und ich stelle fest,
dass der Regen so klingt wie es beim Fallen
die funkelnden und orangefarbenen Murmeln tun,
die ich auf dem Pausenhof tauschte,
kurz bevor ich meinen ersten Bikini trug.

Heute verwahre ich die Murmeln, wie einen glanzlosen
Schatz, in den Löchern anderer Rücken.

Ich male auch auf der Terrasse gegenüber
einen Garten voller warmer und schöner Grabsteine.
Ich skizziere – wie eine Meduse aus Bronze –
ein Paradies aus Ketten, die im Humus
ein winziges Tal aufspalten, das verkündet, es sei zerbrechlich,
und dennoch, wirst du sagen, überlebt es.

Tara (2006)

Cumpleaños

Los hombres de la familia de mi madre mueren antes de los cuarenta años. Se equivocan al encauzar su vida. Cuenta atrás: frenan el cariño, los recuerdos, *no es posible echar de menos a quienes no conoces*. Altos, jóvenes, un golpe de viento los convierte en cadáver. ¿Cómo lo impedirás?

Podrías velar la agonía de Juan Santiago, junto a sus cuatro hijos pequeños. Rezar durante el fusilamiento de Pedro Santiago, mientras sus huesos se funden con la tierra, 1938, Badajoz, cuerpo y origen. Acariciar la frente de Joaquín Santiago, pudriéndose en una cama con la espalda seca, dormido, sin cumplir veinte años.

Ella creció con un vestido negro atado a los tobillos, disfrazada de sombra para que nadie la viera. De nacer hombre, habría sido inútil decir, por ejemplo, *este es mi hogar, aquí descansaré*.

Hoy celebro que Fernando Navarro cumple cuarenta y cinco años. Cuando le felicito, él toma aire y respira tan fuerte como si quisiera romperse los pulmones, acercarse a la norma; pero le tomo de la mano, sonreímos, celebramos todos sus recién estrenados cuarenta y cinco años. Enterramos a su madre hace ocho días.

Tengo diez años. Entonces bautizábamos estanterías, ignorantes de lo que nos esperaba. Con los años pensé: *él no pasará de los cuarenta*. Yo leería en su entierro un poema sobre el campo, el sol, aquello que está arriba y es futuro. Y Ella encadenaría funerales funeral tras funeral; yo moriría a los treinta y Ella continuaría allí, llorándonos.

Geburtstag

Die Männer der Familie meiner Mutter sterben vor ihrem vierzigsten Lebensjahr. Sie lenken ihr Leben in die falschen Bahnen. Countdown: Sie halten die Zuneigung, die Erinnerungen zurück, *du kannst diejenigen nicht vermissen, die du nicht kennst*. Groß gewachsen, jung, nur ein Windstoß verwandelt sie in Leichen. Wie willst du das verhindern?

Du könntest am Sterbebett von Juan Santiago wachen, zusammen mit seinen vier kleinen Kindern. Bei der Erschießung von Pedro Santiago beten, während seine Knochen mit der Erde eins werden, 1938, Badajoz, Körper und Ursprung. Die Stirn von Joaquín Santiago streicheln, der in einem Bett verfault mit vertrocknetem Rücken, schlafend, noch vor seinem zwanzigsten Geburtstag.

Sie wuchs in einem schwarzen Kleid auf, festgebunden an ihre Knöchel, als Schatten verkleidet, damit niemand sie sieht. Als Mann geboren zu werden, hätte es unnötig gemacht zu sagen, zum Beispiel, *dies ist mein Heim, hier werde ich ruhen*.

Heute feiere ich, dass Fernando Navarro fünfundvierzig Jahre alt wird. Als ich ihm gratuliere, holt er Luft und atmet so stark, als wolle er die Lungen platzen lassen, sich der Norm annähern; aber ich nehme seine Hand, wir lächeln, feiern gemeinsam seine frisch angetretenen fünfundvierzig Jahre. Vor acht Tagen beerdigten wir seine Mutter.

Ich bin zehn Jahre alt. Damals taufte ich Regale ohne zu wissen, was uns erwarten würde. Mit den Jahren dachte ich: *Der wird nicht älter als vierzig*. Bei seiner Beerdigung würde ich ein Gedicht lesen über die Felder, die Sonne, das was über uns und die Zukunft ist. Und Sie würde Begräbnisse aneinanderreihen, Begräbnis auf Begräbnis; ich würde mit dreißig sterben, und Sie wäre immer noch dort, um uns zu beweinen.

<p>Tengo diez años. Me gusta dibujar princesas guapas, montes bíblicos, árboles genealógicos. <i>Te gusta almacenar memoria histórica. Y las cosas que te cuentan de pequeña no las olvidas nunca.</i> Pienso en lo que no compartiremos.</p> <p>En la familia de mi madre los hombres no viven mas de cuarenta años. A las mujeres nos crecen las líneas de la palma de las manos, por el brazo ascienden a plagarnos el rostro, de un vistazo proclaman nuestra edad, naturaleza abierta.</p> <p>Recortarán nuestro corazón por la línea de puntos; lloraremos, antes de tiempo, a quienes deberían llorarnos a nosotras.</p> <p>Y seremos huérfanas, viudas, preguntándonos cómo nombrarnos cuando nuestros hijos mueren, cómo llamarme ahora que estás muerta.</p>	<p>Ich bin zehn Jahre alt. Ich male gerne hübsche Prinzessinnen, biblische Berge, Stammbäume. <i>Du bewahrst gerne historische Erinnerungen auf. Und die Sachen, die sie dir von klein auf erzählen, vergisst du nie.</i> Ich denke an das, was wir nicht miteinander teilen werden.</p> <p>In der Familie meiner Mutter leben die Männer nicht mehr als vierzig Jahre. Uns Frauen wachsen die Linien auf den Handflächen, wandern den Arm hinauf, um unser Antlitz heimsuchen, auf den ersten Blick verkünden sie unser Alter, offene Natur.</p> <p>Sie werden unser Herz an der gepunkteten Linie durchschneiden; wir werden vor der Zeit über die weinen, die über uns Frauen weinen sollten.</p> <p>Wir werden zu Waisen, Witwen, uns fragen, wie wir uns nennen sollen, wenn unsere Söhne sterben, wie ich nun heiße, da du tot bist.</p>
-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

<p style="text-align: center;">Pelecanus</p> <p>Una mujer entra en mi casa. Camina con pesadez, formando tras de sí un camino de arena, vestíbulo de baldosas amarillas. Se sienta frente a mi escritorio. El contacto con el respaldo de la silla transforma a la mujer en una catarata: de sus brazos, de sus piernas, mana el agua con olor a estancado, quién sabe si venida de la orilla del mar. Mi espía: uñas como lunas menguantes, <i>quiero saber qué estás buscando en mí.</i> Durante un rato observo sus rasgos conocidos, juego a trasladarlos a mí misma, me fijo en su vestido blanco manchado de rojo a la altura del pecho. Golpe. <i>Sé lo que buscas en mí.</i> Y ella responde: <i>soy el pelícano, te beberás mi sangre, te comerás mi carne cuando no tengas nada.</i></p>	<p style="text-align: center;">Pelecanus</p> <p>Eine Frau betritt mein Haus. Sie geht schwerfällig, lässt hinter sich einen Weg aus Sand zurück, Flur aus gelben Fliesen. Sie setzt sich vor meinen Schreibtisch. Der Kontakt mit der Rückenlehne verwandelt die Frau in eine Kaskade: Aus ihren Armen, aus ihren Beinen quillt das Wasser, das abgestanden riecht, wer weiß, vielleicht vom Meeresufer kommend. Meine Spionin: Fingernägel wie abnehmende Monde, <i>ich möchte wissen, was du bei mir suchst.</i> Eine Zeitlang beobachte ich ihre bekannten Züge, spiele damit, sie auf mich selbst zu übertragen, konzentriere mich auf ihr weißes, auf Brusthöhe rot beflecktes Kleid. Schlag. <i>Ich weiß, was du bei mir suchst.</i> Und sie antwortet: <i>Ich bin der Pelikan, du wirst mein Blut trinken, du wirst mein Fleisch essen, wenn du nichts hast.</i></p>
-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Árbol genealógico

Yo pertenezco a una raza de mujeres con el corazón biodegradable.

Cuando una de nosotras muere exhiben su cadaver en los parques públicos, los niños se acercan para curiosear en su garganta de hojalata, se celebran festines con moscas y gusanos, *me cae mal porque me hizo sonreír a mí, que soy tan triste.* A los treinta días exactos de su muerte el cuerpo de esta extraordinaria raza se autodestruye, y a las puertas de vuestras casas llaman los restos del alma de las mujeres sobrenaturales, chocan contra vuestras paredes, sus empastes y sus uñas agujerean vuestras ventanas hasta que sangran nuestras aortas clavadas en la tierra, igual que las raíces. Al morir nos abren el estómago, examinan con los dedos su interior, rebuscan entre las vísceras el mapa del tesoro, sacan sus dedos negros de todos los poemas que se nos han quedado dentro con los años.

Un espectáculo.

Pertenezco a una raza desarrollada mas allá de los púlpitos. Soy una de ellas porque mi corazón mancha al tomarlo entre las manos, porque coincide en tamaño con el hueco de un nicho; fresco y dulce como el de un animal, chupad mi corazón para que, al morir, sepan que hemos estado juntos. Soy una de ellas porque mi corazón será abono. Porque mi sangre, que es la suya, sube y baja por mi cadaver como por escaleras mecánicas; porque el fundamento de mi carácter, al descomponerse, se incorpora a una especie salvaje que ladra y que hiere y que te lleva a su terreno, que ignora las afrentas, que jamás se extinguirá.

Stammbaum

Ich gehöre einer Gattung von Frauen mit biologisch abbaubarem Herzen an.

Wenn eine von uns stirbt, stellen sie ihren Leichnam in den öffentlichen Parks zur Schau, die Kinder kommen herbei, um neugierig in ihrem blechernen Hals herumzuschnüffeln, es werdem Bankette mit Fliegen und Maden gegeben, *sie ist mir unsympathisch, weil sie mich zum Lächeln brachte, wo ich doch so traurig bin.* Genau dreißig Tage nach ihrem Tod zerstört sich der Körper dieser außergewöhnlichen Gattung selbst, und an die Türen eurer Häuser klopfen die Seelenreste der übernatürlichen Frauen, prallen gegen eure Wände, ihre Plomben und ihre Fingernägel durchstechen eure Fenster bis unsere in die Erde genagelten Aorten bluten, genau wie die Wurzeln. Wenn wir sterben öffnen sie uns den Magen, untersuchen mit den Fingern sein Inneres, erforschen in den Eingeweiden die Schatzkarte, ziehen ihre Finger heraus, die schwarz sind von allen Gedichten, die über die Jahre noch in uns geblieben sind.

Ein Spektakel.

Ich gehörte einer entwickelten Gattung jenseits der Kanzeln an. Ich bin eine von ihnen, weil mein Herz Flecken hinterlässt, wenn man es in die Hand nimmt, weil es in seiner Größe mit dem Loch einer Grabnische übereinstimmt; frisch und süß wie das eines Tieres, saugt an meinem Herzen, damit sie, wenn es ans Sterben geht, wissen, dass wir zusammen waren. Ich bin eine von ihnen, weil mein Herz zu Dünger wird. Weil mein Blut, das ihres ist, in meinem Leichnam steigt und sinkt wie auf Rolltreppen; weil der Grundzug meines Charakters beim Verwesen in einer wilden Spezies aufgeht, die bellt und die verletzt und die dich in ihr Revier zieht, die keine Beleidigungen kennt, die niemals aussterben wird.

Chatterton (2014)

Los mortales se nutren de trabajo y salario

(Friedrich Hölderlin)

Es miercoles. Es noviembre. Hace frío,

y en el restaurante frente a la estación cinco mujeres rápidas apuran sus bandejas. Bajo el abrigo, la maleta –las otras dos protegen el respaldo–, cuatro mujeres en orden a las cuatro de la tarde disuelven su consuelo en el café de un euro.

Comida rápida, paño de las mujeres solas.

Oh pollo deconstruído, oh pan de Latinoamérica; oh almuerzo y microondas, manás de los autónomos, himno de los estómagos vacíos; ahora pienso en nuestras digestiones. Pienso en la hipermetropía: en quién ser y hacia dónde nos dirigen las mujeres. Pienso:

madre, luna rota de arlequín.

Mis tres horas de sueño acodadas en la ventanilla, la bandeja de plástico, la merienda barata –dos mujeres impacientes a las cuatro y media de la tarde– porque yo no guardo los domingos. De repente, a la altura de Parla, a una yema de dedo,

Es leben die Sterblichen von Lohn und Arbeit

(Friedrich Hölderlin)

Es ist Mittwoch. Es ist November. Es ist kalt,

und im Restaurant gegenüber vom Bahnhof vertilgen fünf flinke Frauen ihre Tablets. Unter dem Mantel der Koffer –die anderen beiden bewachen die Stuhllehne –, vier Frauen in einer Reihe um vier Uhr nachmittags lösen ihren Trost in einem Ein-Euro-Kaffee auf.

Fastfood, Stoff der einsamen Frauen.

Oh, dekonstruiertes Hähnchen, oh, Brot aus Lateinamerika; oh, Mittagessen und Mikrowellen, Manna der Freiberufler, Hymne der leeren Mägen; jetzt denke ich an unsere Verdauung. Ich denke an die Weitsichtigkeit: daran, wer wir sind und wohin uns die Frauen führen. Ich denke:

Mutter, zerbrochener Mond des Harlekins

Meine drei Stunden Schlaf, die Ellbogen an das Fenster gestützt, das Plastiktablett, der billige Snack – zwei ungeduldige Frauen nachmittags um halb fünf – weil ich die Sonntage nicht achte. Plötzlich, auf der Höhe von Parla, nur eine Fingerkuppe entfernt,

(Madrid,
Puerta de Atocha)

llega el canto a nosotros, los viajeros, tren de alta velocidad,
y el punto que es Parla, o que más bien representa en la mente del
infógrafo
–azul, redondo– Parla, suena a la voz de una mujer a las cinco de la tarde,
realidad al margen de estos dos bocados y
de repente
el paisaje en tránsito con el que soñaron los estetas:

un cielo puro verde
y un suelo puro azul.

Hasta aquí
de cómo las mortales
quedaron por escrito.

He corregido este poema
cuando nada sobre lo que hablaba
existía ya. He corregido este poema
en autobuses baratos;
he corregido en el lugar en el que corregía
hace diez años.

Es noviembre. Es miércoles. Al menos
todo en orden: hace
frío.

(Madrid,
Puerta de Atocha)

ertönt das Gedudel, die Reisenden, Hochgeschwindigkeitszug,
und der Punkt, der Parla ist, oder vielmehr im Geiste der Infotafel
– blau, rund – Parla darstellt, klingt nach der Stimme einer Frau um fünf Uhr
nachmittags,
Realität am Rande der beiden Bissen und
plötzlich
zieht die Landschaft vorbei, von der die Ästheteten träumten:

ein Himmel, reines Grün
und ein Boden, reines Blau.

Bis hierher
wie die sterblichen Frauen
aufs Papier gebracht wurden.

Ich habe dieses Gedicht korrigiert,
als nichts von dem, worüber es sprach,
mehr existierte. Ich habe dieses Gedicht korrigiert
in billigen Bussen;
ich habe an dem Ort korrigiert, an dem ich
vor zehn Jahren korrigiert habe.

Es ist November. Es ist Mittwoch. Zumindest
alles in Ordnung: Es ist
kalt.

Una plegaria por las mujeres solteras

Ángel
de los pisos de soltero,
ángel de las solteras
que duermen varias noches en un piso de soltero,

lo sabías?

Antes del amor el hombre
se entrena golpeando.
Su hogar lo construye con el ruido:
tan firmes las paredes
tan familiares tan firmes las paredes,
los cimientos de su casa los ha hundido daño a daño.

Ángel del sexo con los inquilinos de pisos de soltero,
ángel del no querer oír de las solteras,

lo sabías?

Después del amor
el hombre se incorpora para escoger un disco
y suena una canción y susurra *me gusta esta canción*:
para entonces está otra vez dentro de ella.
Luego habla de su hogar en otra parte
y de quienes viven en él –sin él, en ese hogar más suyo: enseña fotos–
y la mujer lo abraza y él susurra *me gusta estar contigo*.
Y la mujer oye.

Ángel del suelo sin barrer
de los pisos de soltero,
ángel de las solteras
que pasean desnudas por los pisos de soltero,

lo sabías?

Ein Fürbitte für die Junggesellinnen

Engel
der Junggesellenbuden,
Engel der Junggesellinnen
die mehrere Nächte in einer Junggesellenbude schlafen,

wusstest du das?

Vor der Liebe trainiert
der Mann vor sich hin klopfend.
Sein Heim errichtet er mit dem Lärm:
so fest die Wände
so vertraut so fest die Wände,
das Fundament seines Hauses hat er von Schaden zu Schaden abgesenkt.

Engel des Sexes mit den Mietern der Junggesellenbuden,
Engel der Junggesellinnen, die nicht hören wollen

wusstest du das?

Nach der Liebe
richtet sich der Mann auf, um eine CD zu suchen,
und es ertönt ein Lied und er flüstert *ich mag dieses Lied*:
dann ist er ein weiteres Mal in ihr.
Später spricht er von seinem Zuhause woanders,
und von denen, die darin wohnen – ohne ihn in diesem seinem eigentlichen
Zuhause; er zeigt Fotos–
und die Frau umarmt ihn und er flüstert *ich bin gerne mit dir zusammen*.
Und die Frau lauscht.

Engel des ungefegten Bodens
der Junggesellenbuden,
Engel der Junggesellinnen
die nackt durch die Junggesellenbuden laufen,

wusstest du das?

Antes del amor la mujer predijo su futuro. Junto a él,
en su sofa, ella se fijó en sus libros. Debe de ser bueno
un hombre que lee así. (Pero también antes del amor
los amigos del hombre predijeron su futuro). Debe de ser bueno
un piso en el que distingues donde pisaste la otra noche
y donde pisó la otra la anterior.

Ángel del frigorífico vacío
de los pisos de soltero,
de las solteras que se conforman y desayunarán solas, más tarde,

tu lo sabías?

Después del amor la mujer se ducha mientras
el hombre fuma en el pequeño salón de su piso
de soltero. Se despiden,
dos amigos: ella viste la ropa de la noche
anterior, él se avergüenza.

Pero tú

ya lo sabías.

Vor der Liebe sagte die Frau die Zukunft voraus. Neben ihm,
auf dem Sofa, betrachtete sie seine Bücher. Muss gut sein
ein Mann, der so liest. (Aber vor der Liebe
sagten auch die Freunde des Mannes die Zukunft voraus). Muss gut sein
eine Bude, in der du ausmachst, wo du letzte Nacht rumgelaufen bist,
und wo die andere die Nacht zuvor.

Engel des leeren Kühlschranks
der Junggesellenbuden,
der Junggesellinnen, die sich damit arrangieren und alleine frühstücken, später,

wusstest du das?

Nach der Liebe duscht die Frau während
der Mann im kleinen Wohnzimmer seiner Junggesellenbude
raucht. Sie verabschieden sich,
zwei Freunde: sie zieht die Klamotten von letzter
Nacht an, er schämt sich.

Aber du,

du wusstest das schon.

Un cuervo en la ventana de Raymond Carver

para Erika

Nadie se posa en el alféizar –son veintiocho años
de espacio adolescente–,
pero qué ocurriría si el pájaro sobre el que he leído
en todos los poemas
se colara por el patio de luces y asomara
por el alféizar de mis veintiocho años,

un pájaro
mi habitación adolescente.

Y que ocurriría si yo escribiese aún
–si me preguntan, respondo que ya no–
y un pájaro cualquiera, ninguno de los pájaros sobre
los que haya leído en todos los poemas,
un cuervo o una de las palomas negras que asoman en la oficina,
interrumpiese en la escritura
como el que se posó en la ventana de Carver.

Ganaría su lugar en el poema?
Dejaría de ser pájaro?

Alza el vuelo. Ya no hay
habitación en el alféizar.

Ein Rabe am Fenster von Raymond Carver

für Erika

Niemand setzt sich auf die Fensterbank – es sind achtundzwanzig Jahre
eines jugendlichen Raumes –,
aber was würde passieren, wenn der Vogel, von dem ich gelesen habe
in all den Gedichten,
über den Lichthof hereinflöge und sich auf der
Fensterbank meiner achtundzwanzig Jahre zeigte,

ein Vogel
mein Jugendzimmer.

Und was würde passieren, wenn ich noch immer schriebe,
– wenn sie mich fragen, antworte ich mit: nicht mehr–
und irgendein Vogel, keiner der Vögel, von
denen ich in all den Gedichten gelesen habe,
ein Rabe oder eine dieser schwarzen Tauben, die im Büro auftauchen,
das Schreiben unterbräche,
wie der, der sich an Carvers Fenster setzte.

Würde er seinen Platz im Gedicht einnehmen?
Würde er aufhören, Vogel zu sein?

Er schwingt sich auf. Es gibt kein
Zimmer mehr an der Fensterbank.

**A Virginia, madre de dos hijos,
compañera de primaria de la autora**

Ocupáis tres asientos frente a mí en el autobús que se desplaza desde nuestro barrio alejado del centro al centro;
al centro de nuestra localidad minúscula, entiéndase, no al centro de las cosas, no a la esencia misma ni a la materia nuclear donde la vida

bang

donde la vida

se expande y obedece a todos los fenómenos –etcétera– que dicta la astrofísica. Lo proclaman las asignaturas que rodeábamos porque eramos de letras; lo proclaman los inexpugnables mecanismos que atañen a vocablos tan comunes como *universo, vida, muerte, amor*.

Ocupáis tres asientos frente a mí en la parte trasera del transporte público: el niño a la derecha, en el centro la niña, la madre a la izquierda.

Ahora tú, hija pequeña de Virginia: chándal rosa gastado –igual que los plumieres de tu madre– con un personaje que mi edad y condición soltera ignoran.

Ahora tú, hijo mayor de Virginia, intuyo en tu barbilla y tus orejas los rasgos que heredaste de tu padre, y me pregunto si Virginia los maldice –Virginia, ¿los maldices?– a la hora del baño.

Pero tú, Virginia, tan rubia, ¿lo recuerdas?
Allá donde entonces combatíamos piojos

ahora

**Für Virginia, Mutter zweier Kinder,
Grundschulfreundin der Autorin**

Ihr sitzt auf drei Plätzen gegenüber von mir im Bus, der von unserem Viertel fern des Zentrums ins Zentrum fährt;
ins Zentrum unseres winzigen Ortes, wohlgemerkt, nicht ins Zentrum der Dinge, nicht zur Essenz selbst und auch nicht zum Kern der Materie, wo das Leben

bang

wo das Leben

sich ausdehnt und allen Phänomenen – et cetera – gehorcht, welche die Astrophysik vorgibt. So verkünden es die Fächer, die wir umgingen, weil wir im Sprachzweig waren; so verkünden es die unerschütterlichen Mechanismen, die so allgemeine Vokabeln betreffen wie *Universum, Leben, Tod, Liebe*.

Ihr sitzt auf drei Plätzen gegenüber von mir im hinteren Teil des Öffentlichen Verkehrsmittels: der Junge rechts, im Zentrum das Mädchen, die Mutter links.

Jetzt du, kleine Tochter Virginias: abgenutzter rosa Trainingsanzug – so wie die Federmäppchen deiner Mutter – mit einer Persönlichkeit, die mein Alter und lediger Stand nicht kennen.

Jetzt du, älterer Sohn Virginias, ich erahne an deinem Kinn und deinen Ohren die Züge, die du von deinem Vater geerbt hast, und ich frage mich, ob Virginia sie verflucht – Virginia, verfluchst du sie? – wenn es Zeit zum Baden ist.

Aber du, Virginia, so blond, erinnerst du dich?
Dort, wo wir damals Läuse bekämpft haben

jetzt

<p><i>bang</i></p> <p>ahora</p> <p>escondemos el tiempo.</p> <p>Aquí tú lees una revista, Virginia, aquí tú no me reconoces: ¿te sirven los consejos del cuché, oh tú, tan rubia e inocente? Virginia, siempre con mi edad y ahora con dos hijos, sin anillo en el dedo, con un bolso colmado de galletas: Virginia, hijo mayor de Virginia, hija pequeña de Virginia, años luz caídos años luz quebrados en la comisura de los labios, cerrad los ojos y pedid un deseo</p> <p>frente a mí</p> <p>en el autobús destartalado que nos salva del barrio periférico y nos acerca al centro, lejos de los bancos en los que los adolescentes beben y las noches golpean los jardines, cierra los ojos, Virginia, porque en estos veintiocho minutos de trayecto he pensado en nosotras, en tí que no me reconoces veinte anos más tarde, en tus canas donde la gente que nunca te habló, en tus canas donde la gente reía y se burlaba.</p> <p>Cristal del autobus junto a Virginia, espejito de ambas, tus uñas rojas comidas al fregar los platos, una gota de laca roja en tu dedo anular, oh Virginia, oh rubia e inocente, yo he pensado en nosotras,</p> <p><i>bang</i></p> <p>yo he pensado en nosotras.</p> <p>No sé si sabes a lo que me refiero.</p> <p>Te estoy hablando del fracaso.</p>	<p><i>bang</i></p> <p>jetzt</p> <p>verstecken wir die Zeit</p> <p>Du liest hier eine Zeitschrift, Virginia, du erkennst mich hier nicht wieder: Helfen dir die Ratschläge auf Hochglanzpapier, oh du, so blond und unschuldig? Virginia, immer in meinem Alter und jetzt mit zwei Kindern, ohne Ring am Finger, mit einer Tasche prallvoll mit Keksen: Virginia, älterer Sohn Viriginas, kleine Tochter Virginias, Lichtjahre untergegangen Lichtjahre versprödet in den Mundwinkeln, schließt die Augen und wünscht euch was</p> <p>gegenüber von mir</p> <p>im klapprigen Bus der uns vom Außenbezirk erlöst und uns ins Zentrum bringt, fernab der Bänke, auf denen die Jugendlichen trinken und die Nächte die Gärten schlagen, schließe die Augen, Virginia, denn in diesen achtundzwanzig Minuten Fahrt habe ich über uns nachgedacht, über dich, die du mich nach zwanzig Jahren nicht wiedererkennst, über deine grauen Haare, dort wo die Leute, die nie mit dir redeten, an deine grauen Haare, dort wo die Leute lachten und sich lustig machten.</p> <p>Busfenster neben Virginia, unser beider Spiegelein, deine roten Fingernägel vom Geschirrspülen zerfressen, ein Tropfen roter Lack auf deinem Ringfinger, oh Virginia, oh blonde und unschuldige, ich habe über uns nachgedacht,</p> <p><i>bang</i></p> <p>ich habe über uns nachgedacht.</p> <p>Ich weiß nicht, ob du weißt, was ich mich meine.</p> <p>Ich spreche vom Scheitern.</p>
-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Poemas dispersos (Verstreute Gedichte)

Oficio de poeta

Si yo fuera, de verdad, poeta, susurraría que el imperio de los zares es mi patria, y lo haría con tres horas de sueño y cuarenta de trabajo a mis espaldas. Mangas allá donde los muslos empiezan a definir mi edad y mis aficiones. Puños de encaje. Mis zapatos sobre mi vestido, tan hermoso (los hermanos Rossetti vuelven a estar de moda). El poder. Hablaría de árboles, gritaría *oh, mi señor* con los ojos en blanco, tocaría mi cabeza con un sombrero, un rayo de colores me cruzaría la frente: mi vida consagrada a la Creación.

Todo eso ocurriría si yo fuera, de verdad, poeta.

Pero no distingo entre *lágrima* y *jazmín*. Extremo mis precauciones al tratar con el entorno de la conjunción adversativa. Jamás faltó a mis revisiones médicas. Adoro las burbujas y el azúcar. Aspiro al matrimonio. Descanso los festivos; me gusta tocar el cabecero de la cama con la punta de los dedos.

En más de una ocasión me pregunto qué hago aquí.

Dichterhandwerk

Wäre ich wirklich Dichterin, würde ich säuseln, dass das Zarenreich meine Heimat ist, und ich würde es mit drei Stunden Schlaf und vierzig Stunden Arbeit auf dem Buckel machen. Ärmel bis dort, wo die Schenkel anfangen, mein Alter und meine Neigungen zu offenbaren. Spitzenmanschetten. Meine Schuhe über meinem Kleid, wie hübsch (die Fratelli Rossetti sind wieder in Mode). Die Macht. Ich würde von Bäumen sprechen, mit verdrehten Augen *oh, mein Gott* schreien, meinen Kopf mit einem Hut berühren, ein Blitz aus Farben würde meine Stirn durchkreuzen: Mein Leben der Schöpfung geweiht.

Das alle würde geschehen, wenn ich wirklich Dichterin wäre.

Aber ich unterscheide nicht zwischen *Träne* und *Jasmin*. Ich übertreibe meine Vorsicht beim Umgang mit der adversativen Konjunktion. Ich verpasse nie meine Routineuntersuchungen. Ich liebe Bläschen und Zucker. Ich strebe die Ehe an. Ich ruhe an den Feiertagen; ich berühre gerne das Kopfteil des Bettes mit den Fingerspitzen.

Mehr als einmal frage ich mich, was ich hier mache.

Bueno para los pantanos

Varias ramas, entrevistas desde mi antiguo dormitorio, arrojan la calzada. Nací, me reproduciré. Crezco con la tranquilidad del azahar despreciándose. La lluvia, mientras, disparando contra los naranjos.

Gut für die Stauseen

Mehrere Äste, flüchtig von meinem alten Schlafzimmer aus zu sehen, bedecken die Straße. Ich wurde geboren, werde mich fortpflanzen. Ich wachse mit der Ruhe der Orangenblüte, wenn sie sich auffaltet. Der Regen peitscht währenddessen gegen die Orangenbäume.

Isola delle femine

I

Hablo con la lengua
de las manos:
diez palabras
colgando cada una mis dedos,
mi idioma frágil
igual que las rodillas de mis madres,
pequeña lengua rota
como la piel
de las palmas de sus manos.

II

Líneas que definís
en el árbol la edad,
que confiáis
a la palma de mis manos
cuánto espero,
¿qué camino seguir
para no equivocarme?

III

Hablo con la lengua
de mis madres:
hablo desde la piel levísima
que la salva de la noche.

Hablo desde la piel
desnuda de mis madres:
desde la sal
en las heridas de sus manos.

Isola delle Femmine

I

Ich spreche mit der Sprache
der Hände:
zehn Wörter
ein jedes meinen Fingern zugeordnet,
meine fragile Sprache
wie die Knie meiner Mütter,
kleine, gebrochene Sprache
wie die Haut
ihrer Handflächen.

II

Linien die ihr
am Baum das Alter bestimmt,
die ihr meinen Handflächen
das anvertraut,
was mich erwartet,
¿welchem Weg folgen,
um nicht zu irren?

III

Ich spreche mit der Sprache
meiner Mütter:
ich spreche aus der leichtesten Haut,
die sie vor der Nacht rettet.

Ich spreche aus der nackten
Haut meiner Mütter:
aus dem Salz
in den Wunden ihrer Hände.

IV

Agua que confundes
la piel de mis manos,
que bifurcas las líneas
del destino
en las palmas de mis manos,
¿en que trazo confiar
para no equivocarme?

V

Palabra que en el sueño se esboza
y se pronuncia en el sueño
y con el sueño quiebra
su entender,
¿cuando despertar
para no equivocarme?

VI

Hablo con la lengua hablo con la palma de las manos
hablo con el cuerpo
hablo del error
hablo en el idioma de las mujeres que me fueron
hablo con el cuerpo hablo en un idioma que no me pertenece.

VII

(Tropieza el cuerpo.)

Una piedra minúscula
se clava
en la palma de la mano.

(Se forma la herida.)

IV

Wasser, das du die Haut
meiner Hände verwirrst,
das du die Linien
des Schicksals in meinen
Handflächen verzweigst,
welcher Spur vertrauen,
um nicht zu irren?

V

Wort, das sich im Traum andeutet
und im Traum ausgesprochen wird,
das mit dem Traum sein
Verstehen zerbricht,
wann erwachen,
um nicht zu irren?

VI

Ich spreche mit der Sprache spreche mit der Handfläche
spreche mit dem Körper
spreche vom Irrtum
spreche mit der Sprache der Frauen die vor mir waren
spreche mit dem Körper spreche in einer Sprache, die mir nicht gehört.

VII

(Der Körper strauchelt.)

Ein winziger Stein
bohrt sich
in die Handfläche

(Es bildet sich die Wunde.)

VIII

Al hablar,
con la memoria,
el daño se estremece.

Recuerdas el gesto,
al imitarlo olvidas:
borras el significado.

¿Qué error cometer
para no equivocarme?

IX

Hablo
con el silencio
del que hablaban
las mujeres que me fueron.

¿Qué palabras
para no equivocarme?

VIII

Beim Sprechen,
mit der Erinnerung,
zuckt der Schmerz.

Du erinnerst dich an die Geste,
beim Nachahmen vergisst du:
du löschst die Bedeutung.

Welchen Fehler begehen,
um nicht zu irren?

IX

Ich spreche
mit dem Schweigen
von dem schon sprachen
die Frauen, die vor mir waren.

Welche Worte,
um nicht zu irren?

Duda técnica

La poesía es una forma de memoria. Encierra cuánto hemos vivido, y cuánto vive quien la lee. Me pregunto, entonces, si sería aceptable volver a ignorar los géneros literarios canónicos, e incluir ciertos libros de poemas en las estanterías dedicadas a la historiografía.

Technischer Zweifel

Die Dichtung ist eine Form der Erinnerung. Sie umfasst all das, was wir erlebt haben, und was der erlebt, der sie liest. Ich frage mich daher, ob es zulässig wäre, die kanonischen Literaturgattungen wieder zu missachten und bestimmte Gedichtbände in die Regale mit der Geschichtsschreibung aufzunehmen.

Mi vida como

Padre, madre, amigas, hombres que dormís conmigo a saber cuántas noches, que me despertáis porque os habéis despertado: esto es el fuego.

Esta es la manera en la que una mujer dice:

esta es la manera en la que el dedo índice de una mujer choca contra su nuca –fijáos en el discreto posesivo, fijáos en cómo calla la nuca de quién–, en que la piel raspa la piel –fijáos– y entonces prende. Esto es el fuego; esta es la forma en la que arde una mujer.

Si yo tuviera un hijo de cada uno de vosotros –padre, madre, amigas, hombres que dormís conmigo y cuyos cuerpos tanteo porque preferís con la luz apagada, para no tropezarme; cuerpos con los que he dormido a saber cuántas noches, pero de los que desconozco lunares y otras marcas con las que vuestras madres tampoco os reconocerían tras arder– si yo tuviera un hijo nacería con una brújula dentro del estomago.

Cuerpos desde/hacia, sabed todos vosotros: me he convertido en árbol. Estoy ardiendo, mirad: estoy ardiendo, padre, madre, amigas, hombres que dormís conmigo, todos aquellos que os interesáis por el rumbo de mi vida y mi trabajo y mi escritura,

mirad como el calor

se extiende piel arriba, miradme arder así –esto es el fuego–, mirad la piel oscura como el hombre al que amé una noche justo al contrario del hombre de la noche siguiente y sin embargo no sé qué diferencia entre los cuerpos

Mein Leben als

Vater, Mutter, Freundinnen, Männer, die ihr mit mir schlaft, ungewiss wie viele Nächte, die ihr mich aufweckt, weil ihr aufgewacht seid: Das ist das Feuer.

Auf diese Weise sagt es eine Frau:

Auf diese Weise stößt der Zeigefinger einer Frau gegen seinen Nacken – man beachte die diskrete Besitzanzeige, man beachte, wie der Nacken desjenigen schweigt –, schabt die Haut die Haut – man beachte – und entzündet sie schließlich. Das ist das Feuer; auf diese Weise brennt eine Frau.

Wenn ich ein Kind von jedem einzelnen von euch bekäme – Vater, Mutter, Freundinnen, Männer, die ihr mit mir schlaft und deren Körper ich ertaste, weil ihr es bei gelöschtem Licht bevorzugt, um mich nicht zu treffen; Körper, mit denen ich geschlafen habe, ungewiss, wie viele Nächte, aber deren Leberflecken und andere Male ich nicht kenne, an denen eure Mütter euch auch nicht wiedererkennen würden nach dem Verbrennen – wenn ich ein Kind bekäme, würde es geboren werden mit einem Kompass im Magen.

Körper von/nach, wisset es alle: ich bin Baum geworden. Ich brenne, seht: ich brenne, Vater, Mutter, Freundinnen, Männer, die ihr mit mir schlaft, all diejenigen, die ihr euch interessiert, für meinen Lebensweg und meine Arbeit und mein Schreiben,

seht, wie die Hitze

sich auf der Haut nach oben ausbreitet, seht wie ich so brenne – das ist das Feuer –, seht die Haut, dunkel wie der Mann, den ich für eine Nacht liebte, genau das Gegenteil des Mannes der darauffolgenden Nacht und dennoch, ich kenne den Unterschied zwischen den Körpern nicht

–me he convertido en piedra–
uno junto a otro junto a otro
no sé qué
vuestros cuerpos
no lo sé
mirad

miradlo todos:
me he convertido en llama.

Padre, madre, amigas, puede que algunos hombres
que no dormís conmigo, os miento: os miento sobre los golpes de mi piel,
escondo bajo la ropa lo que hago, me corto el pelo cuando
aspiro a que mi vida cambie, ya no escribo, ya no escribo, ya no
sé qué contar. De esta manera una mujer aprende por sí misma
qué es el fuego,
de esta manera una mujer prende arde poco a poco la llama piel
segunda arde arde está quemándose
–se ha convertido en llama el cuerpo–
de esta manera prende habla el calor de esta manera se
consume arde una mujer la llama
arde arde arde
se consume
desaparece
ya.

– ich bin Stein geworden –
einer neben dem anderen neben dem anderen
ich weiß nicht was
eure Körper
ich weiß es nicht
seht

seht es alle:
ich bin Flamme geworden.

Vater, Mutter, Freundinnen, vielleicht manche Männer,
die ihr nicht mit mir schlaft, ich belüge euch: ich belüge euch, was die Flecken
meiner Haut angeht,
verstecke unter der Kleidung meine Taten, schneide mir die Haare, wenn
ich möchte, dass mein Leben sich ändert, ich schreibe nicht mehr, ich schreibe
nicht mehr, ich habe
nichts mehr zu erzählen. Auf diese Weise lernt eine Frau von selbst
was das Feuer ist,
auf diese Weise entbrennt eine Frau brennt allmählich die Flamme zweite
Haut brennt brennt verbrennt
– der Körper ist Flamme geworden –
auf diese Weise entbrennt spricht die Hitze auf diese Weise verzehrt
sich brennt eine Frau die Flamme
brennt brennt brennt
verzehrt sich
verschwindet
jetzt.